

Jesús dijo:

Bienaventurados los pacificadores porque ellos serán llamados hijos de Dios. S. Mateo 5:9.

Año II

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1961

Número 12

EL HOMBRE PROPONE

Nunca más adecuadas que en estos días, son las palabras pronunciadas por el apóstol Santiago hace aproximadamente XX siglos, cuando dijo: ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana". Esta es la manera de pensar de la humanidad de nuestros días, y principalmente ahora que nos encontramos en el comienzo de un nuevo año; cuando con la lana de la incertidumbre se tejen toda clase de proyectos.

Proyectos en los cuales Dios no cuenta, pues el hombre, lejos de proponerle sus planes, dispone directamente, sin pensar que "el hombre propone y Dios dispone". Eliminando de esa forma a Dios en todas sus decisiones, olvidando que con esa actitud ha quitado el fundamento sólido, la roca eterna, la peña firme, el peñazco de refugio, para construir el edificio de sus planes sobre la arena movediza.

En lugar de decir: este año haremos esto o aquello, deberíamos decir: "Si Dios quiere, haremos esto o aquello". Es posible que la mayoría pronuncie ante cualquier determinación estas tres palabras: "SI DIOS QUIERE". Pero... ¿preguntamos a Dios si él quiere? ¿Esperamos su contestación afirmativa o negativa a la pregunta antes de tomar la resolución? La mayoría de los seres humanos no esperan la contestación de Dios y actúan siempre confiados y afirmados en su propia sabiduría y fuerzas: verdadero cimiento de arena.

Una pregunta que posiblemente sube a la mente de corazones sinceros será: ¿Cómo obtener la respuesta de dirección divina para nuestros actos? Y ¿cómo escuchar la voz de Dios? La respuesta está en la autorizada palabra de Dios, la Santa Biblia y leemos en Hebreos 1:1 y 2: "Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo, a los padres por los profetas, en estos posteriores días nos ha hablado por el Hijo". Sí, por Cristo Jesús el cual dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre y las palabras que habéis oído no son mías, sino del que me envió".

La palabra de Cristo que está en la Santa Biblia, es la voz de Dios para nosotros en estos días; en ella encontramos la contestación adecuada para cada pregunta nuestra. En una palabra: conociendo su

dos para hacer su voluntad.

Nuestra vida ciertamente es como neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. Aunque la neblina por algunos momentos es capaz de cubrir la luz radiante del astro rey, luego se disipa para desaparecer totalmente. Así el hombre, por momentos, parece tener tanta fuerza y gloria para luego desvanecerse en la más grande de las miserias.

Es posible que tú te encuentres en el mediodía de tu esplendor, pero recuerda que viene la noche, que hay un año en el cual no llegarás a su fin. ¿Cuál será ese año? Pudiendo ser el que se inicia, te invito a que escuches las palabras de Jesús, edificando tu casa espiritual sobre la roca. Pues él ha dicho: "El que oye mis palabras y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida".

E. G.

La Nueva Arca

Cuando Dios vio la corrupción que reinaba sobre la tierra y la maldad que se había multiplicado en todos los seres que la habitaban, pesóle en su corazón haber creado al hombre. Empero al hallar justo y diferente a Noé, le dijo: "Prepárate para hacer un Arca de madera, pues destruiré todo lo que en el mundo existe, hombres y animales y toda cosa viviente perecerá, menos tú y tu familia con la cual entrarás al Arca".

Después de recibir de Dios las instrucciones para construir el Arca, Noé se dedicó de lleno a su tarea, con la ayuda de sus hijos y familiares comenzó la gigantesca obra.

Gran cantidad de árboles fueron utilizados en su construcción; podemos imaginarnos qué arduo trabajo habrá sido para Noé y sus ayudantes el acarrear todos los materiales necesarios.

En aquellos tiempos no existían las maquinarias de que disponemos en nuestros

El Banco Vacío

Cuando nos disponemos a sentarnos en la mesa familiar para almorzar o cenar, por lo general, siempre ocupamos cada uno el mismo lugar. Si algún miembro de la familia no está presente, lo esperamos un poco más, hasta que llegue. Nuestras miradas se dirigen hacia el lugar vacío; pensamos en nuestro interior ¿por qué no habrá llegado? ¿Le habrá ocurrido algo? Miramos a nuestros padres; ellos también están tristes. Ese lugar vacío no les puede causar alegría. Esa silla desocupada les recuerda al ser querido y les impone angustia y muchas veces inquietud.

En el lugar donde trabajamos, el día que algún compañero no concurre al trabajo, nos inquietamos por él. Nos hacemos mil preguntas sobre lo que pudo haberle sucedido, y recién cuando lo volvemos a ver al día siguiente, nos vuelve la tranquilidad.

En todo lugar al que acostumbramos concurrir, el día que por cualquier causa no nos hacemos presentes, somos extrañados. Pero el lugar en el cual más notamos la ausencia de los seres queridos es en la casa del Señor. Ese lugar en el cual nos sentamos habitualmente, a veces se encuentra vacío. Todos miramos con dolor ese lugar desocupado; quisiéramos llenarlo nosotros por él, sufrimos por su ausencia.

Pero hay quien sufre más que nosotros cuando no concurrimos al templo. El Señor es quien sufre, él es quien se entristece al mirar el lugar vacío. El conoce la causa de la ausencia. POR ESO A VECES SE ENTRISTECE MAS, porque ve la poca voluntad, el poco amor de muchos de sus hijos.

El quisiera ocupar nuestro lugar, pero no lo hace, porque él ya lo ocupó en la cruz, él ya fué escupido, abofeteado, burlado, herido y muerto por nuestros pecados y rebeliones. ¿Le pagamos así, tan livianamente su amor, su redención?

Tratemos, queridos hermanos y hermanas, que el Señor no mire con tristeza en el templo, nuestro lugar vacío, sino que se alegre viendo que siempre concurrimos para alabar y bendecir su santo nombre.

E. R.

COMPLETO

Se equivoca el lector al pensar que bajo este título, me quiero referir al tan trillado asunto del transporte. Estoy de acuerdo que estas palabras traen a la memoria largas esperas en las esquinas, hombres y mujeres colgando de todo medio de transporte... y muchos otros pormenores.

Pues el propósito es relacionar estas ocho letras con un acontecimiento mucho más importante.

Me refiero al COMPLETO que Jesús, el Hijo de Dios, encontró en este mundo.

La Escritura dice que ya antes de tomar forma humana "no había lugar para él en el mesón" y el Rey de Reyes y Señor de Señores, tuvo que nacer en un pesebre.

No fue este suceso algo incidental. Por el contrario, fue solamente un eslabón de una larga cadena de sucesos desatados contra el Hijo de Dios por las fuerzas infernales.

Las Sagradas Escrituras lo prueban también con otros detalles: Poco tiempo después del nacimiento de Jesús, enterado Herodes que el Rey de los judíos había nacido, enceguecido de celo mandó degollar a todos los niños menores de dos años, creyendo que con esa sanguinaria medida, terminaría con la vida del pretendido rey. Pero no fué así, Dios preservó la vida de Jesús llevándole a Egipto.

Llegado el tiempo del comienzo de su ministerio público, se dirigió a su pueblo natal, esperando encontrar en sus habitantes el lugar que hasta entonces le habían

Pero con idéntico resultado, pues dice la Escritura: "a lo suyo vino, y los suyos no le recibieron".

Fue rodeado de desprecio e incomprendión, de lo cual era consciente, probado por su contestación dada a un pretendido seguidor a quien le dijo: "Las zorras tienen cuevas y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza".

El que cedió tiernamente su pecho para reclinatorio de muchas frentes abatidas, el que abrió las puertas de los cielos derramando lluvias para proveernos de pan, como dijera el profeta: "Fuiste fortaleza al pobre; consuelo al menesteroso en su aflicción; amparo contra el turbión; sombra y protección..." ahora no encuentra lugar en el frío corazón humano.

Triste y lamentable situación de los que impiden la entrada en sus corazones del que les puede dar la Vida Eterna!

No terminó aquí la vehemente oposición, aún los religiosos Fariseos le interpusieron diciendo: "Sal y vete de aquí". La ciudad de Gádara también le cerró sus puertas, allí no había lugar para el humilde Nazareno, el pueblo gadarense instado por un grupo de comerciantes perjudicados al perder sus cerdos ahogados en el mar, por haber entrado en ellos los espíritus inmundos quitados de un pobre hombre endemoniado... "le rogaron que saliese de sus términos".

No era extraño oír contestaciones como estas:

Señor, deja primero que vaya y entierre a mi padre".

"He comprado una hacienda y necesito ir a verla".

"He comprado cinco yuntas de bueyes y necesito ir a probarlos".

"Acabo de casarme, por lo tanto no puedo ir".

Sus corazones estaban completos con las cosas de esta vida. NO HABIA LUGAR PARA JESUS.

De ahí que tan tierna pero severamente el Señor Jesús dijera: "Mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez y de los cuidados de esta vida, y venga sobre vosotros aquel día".

Ya Isaías con visión profética dijo ochocientos años antes de la venida de Cristo:

Despreciado y desechado entre los hermanos, varón de dolores, experimentado en quebranto y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos."

Lo que se cumplió muchas veces en corazones en los cuales Jesús quiso entrar, encontrando la fría leyenda: "COMPLETO".

Algo parecido a los que a menudo nos sucede, cuando en las mañanas se aproxima el colectivo donde pensábamos encontrar un sitio y al acercarse no vemos otra cosa que las desalentadoras palabras "completo" dejándonos de lado con indiferencia, envueltos en un aire de amarga desilusión.

¿Cuál será tu actitud ante quien pide ahora lugar en tu corazón?

Haz tuyas las palabras del poeta:

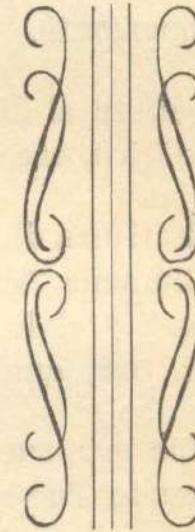


*Tú dejaste tu trono y corona por mí
al venir a Belén a nacer;
mas a ti no fue dado el entrar al mesón
y en pesebre te hicieron nacer.*

*Siempre pueden las zorras sus cuevas tener
y las aves sus nidos también,
mas el Hijo del Hombre no tuvo lugar
en el cual reclinara su sien.*

*Ven a mi corazón, oh Cristo,
pues en él hay lugar para ti.*

Esteban Gava.



EL SALMO DEL PASTOR

Dios es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar.

Junto a las aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma.

Me guiará por sendas de justicia, por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte.

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores.

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida.

Y en la casa de Dios moraré por largos días.

Hace dos meses se embarcó con destino a la isla de Nueva Guinea, desde Estados Unidos, el Hno. misionero Vic Schlatter, con su esposa e hijos.

. Las palabras de "id y predicad el Evangelio a toda criatura", hicieron impacto en el corazón de este Hno., que aprenderá el idioma de los nativos de esta isla, para traducirles la Biblia y predicarles el Evangelio.

BELO HORIZONTE—

Recientemente llegaron a la iglesia situada en esta ciudad, los Hnos. misioneros Haring y Arnold Boich, en compañía de sus familias, procedentes del país del norte, para suplantar al hermano Melvin Huber, quien partió hacia los EE. UU. por un año.

B A U T I S M O

Seis personas fueron bautizadas en la localidad de Mariano Acosta, el 17 de diciembre próximo pasado.

La emotiva ceremonia se realizó durante la tarde, en el templo de Villa Posse, contando con la asistencia de hermanos de esa localidad, Morón, Santa Isabel, José L. Suárez, y numeroso público de la vecindad.

En un ambiente de cálido recogimiento espiritual, matizado por himnos y testimonios, los nuevos convertidos fueron sumergidos en las aguas del bautismo. Cuadro éste que fue motivo para decisión de algunos corazones a entregarse al Señor Jesucristo.

Los nombres de los bautizados son: Adela Fatala, Delia de Fullione, Elvira de Farotti y Jorge Arellano, pertenecientes a la iglesia de Morón, y Félix Garmón e Ignacio Vera de la iglesia de V. Posse.

CORREO ARGENTINO	Tarifa Reducida
Suc.	Concesión No. 6532
Villa Ballester	Franqueo a Pagar Concesión No. 1726

Sociales

NACIMIENTOS

MORÓN—

Mi nombre es Miriam Elisabet. Llegué el 21 de setiembre, para gozo de mis padres, que son Darío y Amelia Gentili.

MARIANO ACOSTA—

El 19 de noviembre fue alegrado el hogar de los esposos Antonio y Dora Llanos, con la llegada del bebé, que recibió los nombres Daniel Alberto.

ITUZAINGO—

La nena Miriam Edith, llegada el 29 de diciembre de 1961, hace las delicias de los esposos Juan y Amalia Mijailovich.

ECO de Fraternidad Cristiana
calle Roca 460 - José L. Suárez, F.C.B.M.

Buenos Aires, República Argentina

Publicación bimestral de la Iglesia

Nazarena Apostólica Cristiana

Suscripción anual \$ 30.—

Número suelto,, 5.—

Director Esteban Gava

Redactor Luis Vogel

Administrador Felipe Vogel

Secretario Bruno Rizzi

Suscripciones Miguel Gutwein

Reg. Prop. Intelectual 693155

días, pero con la ayuda de Dios, Noé pudo —al cabo de muchos años— concluir el Arca. Con cuánto cariño Noé hacía extensiva su invitación a todas las personas que le ayudaban en la tarea: "Abandonad vuestra vida llena de pecados y reconciliaos con Dios. Pues de lo contrario, moriréis, ya que Dios hará venir sobre la tierra un diluvio de agua, que destruirá toda vida humana". Al oír a Noé decir estas cosas, ellos se burlaban, pues no creían posible tal acontecimiento. Que lloviera... sí; pero que el agua cubriera los montes más altos, eso les parecía imposible.

Cuando llegó el día que Dios abrió las cataratas del cielo y las fuentes del gran abismo fueron rotas, una terrible ansiedad se apoderó de los que se burlaban. El agua comenzó a crecer en forma alarmante, ya cubría los sitios más elevados, ya los ríos se salieron de madre, el mar ya no tenía límites, y a la vista incrédula de ellos, el Arca comenzó a navegar. Entonces trataron de llegar a nado hasta ella, golpearon desesperadamente sus paredes, pero nadie los oyó, ni podía alguno abrirla, porque Dios había cerrado por fuera la puerta.

Así pereció toda una humanidad que se había alejado de Dios y fue víctima de su propio pecado. Nuevamente el mundo como en aquel entonces, marcha hacia otra total destrucción. Pero tampoco hoy escuchan la voz del Señor. No pueden creer que tal cosa acontezca. En la Santa Biblia tenemos pruebas de ello. Pero Dios en su amor ilimitado también ha previsto como en los tiempos de Noé, un Arca salvadora. Con una diferencia, que ésta es mucho mayor y más accesible que aquélla, y que su capacidad no tiene límites. Dios no quiere la destrucción de los pecadores. El invita a todos a entrar en la Nueva Arca, antes que cierre por dentro la puerta, pues una vez cerrada ésta, NADIE PODRÁ ABRIRLA.

El Arca de la fe de nuestros días es la Salvación que te ofrece, y Jesús es la puerta para entrar en ella.

Si quieres tener libre acceso, es necesario que le aceptes como tu Salvador, entonces con la misma fe como la tuvo Noé durante toda su vida, podrás un día entrar en la gloria eterna.

Enrique Ratti.

Renglones

Sueltos

No interesa si los demás proceden mal. Aquel dicho de "ojito por ojo y diente por diente", no puede hacer feliz a nadie. Interesa, sí, que no imitemos sus actos. Porque el deseo de elevarse espiritualmente existe en todos y ese deseo se cumple en aquel que practica lo que dijo el divino maestro Cristo Jesús:

"Sed vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

MEDIDAS—

El mar Muerto mide cerca de 68 Km. de longitud, por más de 14 Km. en su mayor dimensión.

EN ESTO PENSAD—

La conducta de las personas está definida por lo que piensan. Casi todas las acciones están precedidas por el pensamiento. Nuestra manera de vivir manifiesta cuáles son nuestros pensamientos. De ahí la importancia de controlar los conductos de acceso al pensamiento. Con cuánta razón el apóstol San Pablo aconseja:

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, EN ESTO PENSAD.

ES NECESARIO CRECER

Dios constituyó apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

LA ESENCIAL:

Estar ceñidos con la verdad.